



NIVEL DE PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA Y VICTIMIZACIÓN EN RELACIÓN CON EL CLIMA ESCOLAR EN PRIMARIAS DE SONORA

José Luis Montoya Aguilar
Instituto Tecnológico de Sonora

Jesús Tánori Quintana
Instituto Tecnológico de Sonora

José Ángel Vera Noriega
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.

Área temática: Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Enfoques analíticos y problemas conceptuales en el estudio de la convivencia, la disciplina y la violencia en las instituciones educativas.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

El propósito de este estudio es determinar el nivel de percepción de violencia y victimización en relación con el clima escolar en primarias de Sonora. La muestra está constituida por 3164 estudiantes que cursaban los grados quinto y sexto en 89 escuelas primarias públicas, los cuales fueron seleccionados de manera no probabilística; así mismo se seleccionó una submuestra de 812 sujetos con el fin de realizar un análisis excluyente de estudiantes que perciben un nivel muy bajo y nivel muy alto de violencia, así como aquellos estudiantes que han sido víctimas de algún tipo de violencia o acoso. Se utilizaron dos instrumentos: la escala general de violencia, desarrollada por González, Vera y Peña (2017), y la escala de clima escolar por Caso, Díaz, Chaparro y Urías (2011). Como resultado se encontró que existen diferencias entre las variables de percepción de violencia y victimización, así como en el análisis de las dimensiones de clima escolar, se encontraron diferencias significativas principalmente en la dimensión de ambiente escolar que se compone por los indicadores de infraestructura y violencia escolar percibida.

Palabras clave: Percepción de violencia, clima escolar, victimización.

Introducción

El hablar de violencia en las instituciones educativas no es algo novedoso, desde finales del siglo pasado se han realizado diversas investigaciones enfocadas en conocer cómo afecta el contexto escolar y cómo combatir dicha violencia, entre otros aspectos, debido a esto, diversos estudios se han enfocado en indagar más allá de este fenómeno. (Díaz-Aguado, 2010; Chávez, Gómez-Nashiki, Ochoa y Zurita, 2016; Muñoz, 2008).

Furlán y Spitzer (2013) han encontrado que existen distintas áreas de atención evocadas a esta problemática y estas forman parte principalmente del contexto, donde cada vez es más común el estudio del clima escolar, ya que es un componente clave en el desarrollo de las relaciones entre pares y otros actores educativos, así como las normas de convivencia que rigen los planteles educativos.

Así mismo entendemos como violencia escolar “toda acción que suceda dentro del marco escolar que atente contra la integridad física, moral, psicológica o social de algún miembro de la institución” (Varela, Farren y Tijmes, 2010, p.12), por otro lado, se considera victimización cuando un estudiante percibe violencia escolar siendo objeto permanente de comportamientos violentos realizados por otros estudiantes dentro de la institución (Hawker y Boulton, 2000).

Actualmente en México, al igual que en muchos otros países, se le ha brindado una mayor atención a este fenómeno, llevándose a cabo numerosos estudios, tanto en Europa como en Latinoamérica, pues la violencia escolar atenta contra la integridad de niños y adolescentes, principalmente. (Blaya, Debarbieux, Rey-Alamillo y Ortega 2006; Valdés y Carlos, 2014).

Debido a esto en México existen importantes estudios realizados, principalmente, por el Instituto Nacional Para la Evaluación de la Educación (INEE), donde se afirma que el 32% de los menores de 15 años mencionan ser víctimas de maltrato en la escuela; más de 15% aseguró ser insultado y 13% dijo ser golpeado por sus compañeros (Instituto Nacional de Evaluación Educativa ([INEE], 2015).

Uno de los elementos contextuales que afectan directamente este fenómeno es el clima escolar, ya que juega un papel muy importante en la calidad educativa, en los marcos de promoción de convivencia y en la cultura de paz dentro de las instituciones. Podemos definir el clima escolar como “el entorno de aprendizaje que incluye categorías de relaciones que permiten el establecimiento del orden y la caridad de las normas” (Moos, 1979, p. 42).

El clima escolar es un espacio de convivencia y trabajo en equipo, es un escenario donde las relaciones interpersonales (alumno-alumno y profesor-alumno), tienen gran relevancia, debido a que la participación de todos los actores educativos enriquece el ambiente escolar: un clima positivo genera en los alumnos agrado por el estudio y un mejor desempeño académico (Aron y Milicic, 2013; Cook, Williams, Guerra, Kim y Sadek, 2010; y López, 2014).

La percepción del ambiente en el aula tiene efectos directos en cómo se relacionan los alumnos, su convivencia y su aprendizaje, es así que los estudiantes que perciben apoyo escolar y seguridad en sus escuelas denotan mayor satisfacción social y confianza, lo que tiene un impacto directo en sus relaciones interpersonales (Caso, Chaparro, Díaz y Urías, 2012; Kaplan y Di Napoli, 2017; Moreno, Díaz-Mujica, Cuevas, Nova y Bravo; 2011).

Una realidad es que en México se han registrado pocos acercamientos a la variable de clima escolar. En este sentido, es importante reconocer que existe la necesidad de contar con instrumentos de medición que ayuden a caracterizar este fenómeno de forma objetiva (Caso, Díaz y Chaparro, 2013), que permitan hacer distintas aproximaciones desde diferentes posturas teóricas y desde la perspectiva de múltiples actores.

Esta situación se repite en Sonora, donde son pocos los estudios que se han centrado en el clima escolar, sin embargo, en un estudio realizado por Miranda (2013) se reportó que un 26.2% de los alumnos han sido víctimas de violencia, el 2.4% reportó afectaciones en sus relaciones con sus pares. Así mismo, Chacón, Yáñez y Cruz (2010) en su estudio mencionan que el 40% reporta haber sufrido u observado algún tipo de comportamiento de acoso escolar, y el 12% haber notado un cambio significado en las relaciones con los demás y no sentirse cómodos en el establecimiento.

Es por ello que este estudio tiene como propósito fundamental determinar el nivel de percepción y victimización en relación al clima escolar en primarias de Sonora, tomando como referente las pocas evidencias en la región enfocadas al estudio de dicha variable, por lo que a partir de esta investigación se espera contribuir con futuros estudios donde se relacione este constructo con otras variables de tipo atributivo.

A pesar de la evidencia empírica que existe sobre la influencia del clima escolar en los niveles de violencia y victimización, los estudios que relacionan estos constructos entre sí en esta región son relativamente pocos, por lo que este trabajo pretende abonar al estado del arte por su relevancia social y posibles implicaciones prácticas.

Desarrollo

Participantes

Se realizó una selección, de forma no probabilística, de 3164 estudiantes que cursaban los grados del quinto al sexto en 89 escuelas primarias públicas del Estado de Sonora. El criterio de selección de las escuelas se basó en la pertenencia a un polígono de violencia intrafamiliar definido a través del BAESVIM (2019), esto aplicado a seis municipios (Hermosillo 26.9 %, Nogales 15.8%, Cajeme 13.7 %, Guaymas 14.1% Navojoa 17.5% y Caborca 11.9%). Del total 1517 fueron hombres (47.9%) y 1647 mujeres (52.1%).

De los 3164 estudiantes participantes se seleccionó una submuestra de 812 con el fin de realizar un análisis excluyente de estudiantes que perciben un nivel muy bajo y los que perciben un nivel muy alto de violencia, así como aquellos estudiantes que han sido víctimas de algún tipo de violencia o acoso escolar, tomando aquellos que no que han sido molestados en ninguna ocasión y los que han sido molestados en más de cuatro ocasiones en la última semana en la que se les encuestó.

Instrumentos

Escala general de violencia. Evalúa el nivel general de percepción de violencia que existe en las escuelas (González, Vera y Peña, 2017). En ella se le pregunta a cada estudiante: “en general, ¿cuál crees que es el nivel de violencia en tu escuela?”, y se le pide que responda en una escala tipo Likert que va de muy bajo a muy alto con cinco puntos del uno al cinco.

La escala reporta en un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), utilizando el método de extracción de análisis de componentes principales, con rotación Varimax y normalización Kaiser, extrayendo 1 componente que explica el 53.6% de la varianza. Los pesos factoriales superaron el valor mínimo aceptado (≥ 0.35) con el peso más bajo obtenido de 0.62.

Escala de clima escolar. Este instrumento consta de 24 reactivos, que incluye cinco opciones de respuesta tipo Likert (1=nunca, 2=casi nunca, 3= a veces, 4=casi siempre y 5=siempre). La escala está compuesta por cuatro factores o dimensiones: Relación entre alumnos, Relación alumno-profesor, Relación alumno-director y Ambiente escolar. (Caso, Díaz, Chaparro y Urias, 2011). Para fines de este estudio se retomaron tres de las cinco dimensiones que reporta esta escala: relación entre alumnos, relación alumno-profesor y ambiente escolar.

Los creadores del instrumento encontraron evidencias de confiabilidad y validez conforme a la Teoría de Respuesta al Ítem a través del análisis de Rasch. En el análisis de confiabilidad de la escala en general obtuvo un alfa de Cronbach de 0.85, mientras que sus factores presentaron valores de 0.81, 0.75, 0.69, 0.71 y 0.69, lo cual indica que el instrumento es válido y confiable para medir el constructo de clima escolar.

Procedimiento

Se seleccionaron las escuelas participantes a partir de un listado proporcionado por la Secretaría de Educación y Cultura a través del Departamento de Salud y Seguridad Escolar, tomando en cuenta aquellas escuelas que estuvieran ubicadas dentro de los polígonos de violencia en las ciudades elegidas en el Estado de Sonora; después se procedió a solicitar permisos y autorizaciones en cada una de las escuelas seleccionadas y se organizó el operativo de trabajo de campo para aplicar instrumentos y conformar la base de datos correspondiente.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se ejecutaron una serie de análisis estadísticos para calcular frecuencias, medias y desviaciones estándar, así como análisis univariados con una *t student* y prueba de hipótesis, para ello se utilizó el software SPSS versión 25.

Resultados

En esta parte, en un primer momento, se asociaron las variables nivel percibido de violencia entre alumnos y las veces que fueron molestados en la última semana a través de una tabla cruzada, con el objeto de descartar un efecto de arrastre de las variables, evitar que sea un equivalente el nivel de violencia percibida con el número de veces que es acosado a la semana, ambas variables están conformadas con los grupos extremos, por lo que se llevó a cabo, en un segundo momento, una prueba de hipótesis para comparar esos grupos y las dimensiones del clima escolar.

Tabla cruzada, entre el nivel percibido de violencia y las veces que fueron víctimas de acoso.

Se obtuvo una relación significativa entre las variables [$\chi^2 (1, 812) 93.54 P<.000$], por lo que podemos decir que el nivel de violencia percibida entre los mismos estudiantes dentro de la escuela tiene relación con las veces que son víctimas de acoso: en la gráfica 1 se puede observar la distribución de los porcentajes totales de las categorías analizadas. (Ver figura 1).

Prueba de hipótesis para las variables nivel de percepción de violencia y las veces que fueron víctima de acoso.

Se utilizó la prueba *t de Student*, esta prueba es para muestras independientes y en este caso se compararon los promedios de las dimensiones de clima escolar: Relación entre alumno y profesor, Relación entre los alumnos y alumnos y finalmente el ambiente escolar. Al momento de comparar las medias del grupo con bajo nivel y muy alto nivel de percepción de violencia en las escuelas, y cuántas veces un compañero te acosó en la última semana, en todas las dimensiones de clima escolar existen diferencias. Todas las medias están por encima de la media teórica, a excepción de la dimensión ambiente escolar. Las medias más altas están en el grupo que perciben un bajo nivel de violencia y en el grupo que ninguna vez ha sido acosado, al contrario de la dimensión de ambiente escolar, donde el grupo que percibe menos violencia es el que también percibe menos el clima en función de la violencia en el plantel y su infraestructura (Ver tabla 1 y 2). Además, como puede observarse, el tamaño del efecto de las diferencias a través de la prueba de *d Cohen's*, son de un nivel medio a grande, por lo que se cumple con el criterio para afirmar que la diferencia entre las medias de los grupos no es falsa (Cárdenas y Arancibia, 2014). (Ver tabla 1 y 2).

Conclusiones

Se hace evidente que existe diferencias significativas entre las variables de percepción de violencia y victimización, se muestra que a mayor número de estudiantes que se presentan como víctimas de algún tipo de violencia, perciben menor nivel dentro del plantel. Lo cual coinciden con lo mencionado por Carvalho y Lewis (2003) donde mencionan que existen factores como la inhibición de conductas sociales, la baja autoestima, el aislamiento, entre otros, que producen en el estudiante un mayor temor a ser víctima, lo cual refuerza las conductas que implican ser participe en episodios de violencia o acoso escolar, de esta manera se puede decir que los estudiantes que no perciben violencia son aquellos que tienden a minimizar las agresiones y logran pasar desapercibidos.

Por otro lado, en el análisis de las dimensiones de clima escolar en relación con la percepción de violencia se encontraron diferencias significativas, principalmente en la dimensión de ambiente escolar, el cual se compone por los indicadores de infraestructura y violencia escolar percibida, lo cual muestra que estos factores se encuentran relacionados con la percepción del clima escolar y coincide con lo mencionado por Astor, Vargas, Pitner y Meyer (1999), quienes señalan que la violencia dentro del plantel se relaciona con los lugares, patrones del día escolar y variables socio-organizacionales; entre ellos las condiciones físicas del plantel, la disciplina y la agresiones, las cuales forman parte del ambiente escolar.

Es importante mencionar que este estudio solo muestra una parte de cómo se comportan las variables de violencia escolar y victimización con el clima escolar, sin embargo, se puede ampliar el estudio relacionando otras variables de tipo contextual y de esta manera contribuir futuros trabajos que pueden ofrecer una mayor comprensión del fenómeno estudiado y con esto mejorar el clima dentro de las instituciones educativas.

Tablas y Figuras.

Figura 1: Nivel percibido de violencia percibida en la escuela y las veces que fueron víctima de acoso

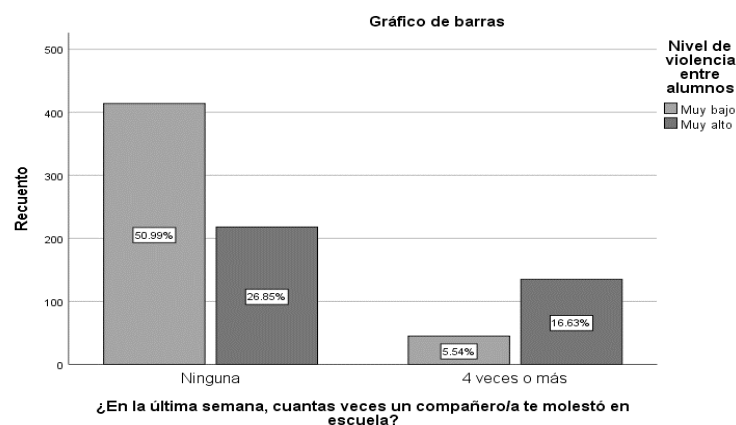


Tabla 1: Nivel de percepción de violencia en la escuela y clima escolar.

DIMENSIÓN DEL CLIMA ESCOLAR	BAJO NIVEL		MUY ALTO		GL	T	P	COHEN'S
	M	DE	M	DE				D
RELACIÓN ENTRE ALUMNO / PROFESORES	4.45	.68	4.01	.88	645	7.69	.000	.60
RELACIÓN ENTRE ALUMNOS / ALUMNOS	3.72	.88	3.02	.79	791	11.81	.000	.83
AMBIENTE ESCOLAR (VIOLENCIA EN EL PLANTEL Y LA INFRAESTRUCTURA DE LA ESCUELA)	1.75	1.01	2.46	1.16	699	-9.04	.000	.68

Tabla 2: Nivel de acoso entre compañeros y clima escolar.

DIMENSIÓN DEL CLIMA ESCOLAR	NINGUNA		4 VECES O MÁS		GL	T	P	COHEN'S
	M	DE	M	DE				D
RELACIÓN ENTRE ALUMNO / PROFESORES	4.33	.78	4.00	.82	810	4.89	.000	.34
RELACIÓN ENTRE ALUMNOS / ALUMNOS	3.55	.87	2.95	.88	810	7.98	.000	.56
AMBIENTE ESCOLAR (VIOLENCIA EN EL PLANTEL Y LA INFRAESTRUCTURA DE LA ESCUELA)	1.79	.99	3.01	1.10	267	13.29	.000	1.62

Referencias.

- Aron, A. & Milicic, N. (2013). *Clima social escolar, escalas para su evaluación*. México: Editorial Trillas.
- Astor, R., Vargas, L., Pitner, R. y Meyer, H. (1999). Violencia escolar: investigación, teoría y práctica. En Jeffrey M. Jenson y Matthew O. Howard (eds.). *Violencia juvenil: investigación actual e innovaciones en la práctica reciente*, 139-171. Washington, D.C: Asociación Nacional de Trabajadores Sociales, NASW Press.
- Banco Estatal de Casos de Violencia contra las Mujeres (2019). *BAESVIM en Sonora de enero a diciembre de 2018*. Recuperado de: <http://baesvim.sspsonora.gob.mx/Indicadores/Analisis>
- Blaya, C., Debarbieux, E., Rey Alamillo, R. y Ortega Ruiz, R. (2006). Clima y violencia escolar. Un estudio comparativo entre España y Francia. *Revista de Educación*, 339, (1) 293-315.
- Cárdenas, C y Arancibia, H. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G. power: complementos a las pruebas de significación estadística y su aplicación en *psicología, Salud y Sociedad*, 5, 2, 210-224.
- Carvalho I, Lewis, D (2003). Más allá de la comunidad: reacciones al crimen y al desorden entre los residentes del interior de la ciudad. *Criminología*, 41 (3): 779-812.
- Caso, J., Chaparro, A., Díaz, C y Urías, E. (2011). Propiedades psicométricas de las escalas, cuestionarios e inventarios de la Estrategia Evaluativa Integral 2010: Factores Asociados al Aprendizaje. *UEE Reporte Técnico 11 - 002*. México: Universidad Autónoma de Baja California. Recuperado de: <http://uee.ens.uabc.mx/docs/reportesTecnicos/2011/UEERTII-002.pdf>
- Caso, J., Chaparro, A., Díaz, C. y Urías, E. (2012). Propiedades psicométricas de las escalas, cuestionarios e inventarios de la Estrategia Evaluativa Integral 2011: Factores asociados al aprendizaje. *Reporte técnico UEE 12-002*. Recuperado de <http://uee.uabc.mx/uee/nivell.php?p=estudiosYproyectos/reportesTecnicos>.
- Caso, J., Díaz, C. y Chaparro, A. (2013). Aplicación de un procedimiento para la optimización de la medida de la convivencia escolar. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2), 137-145.
- Caso, J., Salgado, B., Rodríguez, J. C., Contreras, L. A. y Urías, E. (2010). Propiedades psicométricas de la Escala de Clima Escolar para adolescentes. *UEE RT 10 - 002*. Ensenada, México. Universidad Autónoma de Baja California.

- Chacón, Y., Yáñez, A. & Cruz, S. (2010). Caracterización psicosocial del Bullying en Sonora. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Aprendizaje y Desarrollo Humano Ponencia*. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/vII/docs/area_01/2300.pdf
- Chávez, C., Gómez-Nashiki, A., Ochoa, A. & Zurita, C. (2016). La política nacional de convivencia escolar de México y su impacto en la vida en las escuelas de educación básica. *Revista Posgrado y Sociedad*, 14(1), 1-13.
- Cook, C. R., Williams, K. R., Guerra, N. G., Kim, T. E. & Sadek, S. (2010). Predictores de acoso y victimización en la infancia y la adolescencia: una investigación meta-analítica. *Psicología escolar trimestral*, 25(2), 65-83. <https://doi.org/10.1037/a0020149>.
- Díaz-Aguado, M. J. (2010). Estudio estatal sobre la convivencia escolar en la educación secundaria obligatoria, desde las perspectivas del alumnado, el profesorado, los Departamentos de Orientación y los Equipos Directivos. Madrid: Ministerio de Educación. Recuperado de http://www.madrid.org/dat_norte/WEBDATMARCOS/supe/convivencia/estudio.estatal2010.pdf.
- Furlán, A y Spitzer, T. C. (2013). Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011. *ANUIES-COMIE. Colección Estados del Conocimiento*. México.
- González, E., Peña, M. y Vera, J. (2017). Validación de una escala de roles de víctimas y agresores asociados al acoso escolar. *Revista electrónica de investigación en psicología educativa*, 15(1), 224-239 Recuperado de: <http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/new/english/ContadorArticulo.php?1120>.
- Hawker, D. S. y Boulton, M. J. (2000). Una investigación de veinte años sobre la victimización entre pares y la inadaptación psicosocial: una revisión meta-analítica de estudios transversales. *Revista de psicología infantil y psiquiatría*, 41, 441-455.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2015). *la evaluación y la Reforma educativa en México. Avances, retos y perspectivas*. México, Distrito Federal: INEE.
- Kaplan, C., & Di Napoli, P. (2017). Tipificaciones juveniles sobre la violencia en el escenario escolar. *Última Década*, 12 (46), 147-183.
- López, V. (2014). Convivencia Escolar Verónica López. UNESCO: Apuntes, Educación y Desarrollo. No. 4. Recuperado de <http://www.Unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/APUNTE04-ESP.pdf>
- Miranda, E. (2013). La violencia entre iguales (Bullying) en una escuela secundaria de Navojoa Sonora. *Revista Electrónica de Investigación Educativa Sonorense*, 13(1), 11-20.
- Moos, R. (1979). Evaluando entornos educativos. Procedimientos, medidas, hallazgos e implicaciones políticas. *Jossey-Bass*. San Francisco.
- Moreno, M.C., Díaz-Mujica, A., Cuevas, T. C., Nova, O. C., N., Bravo, C. I (2011) Clima social escolar en el aula y vínculo profesor-alumno: alcances, herramientas de evaluación, y programas de intervención. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14, (3), 70-84.
- Muñoz, A. G (2008) Violencia Escolar En México Y En Otros Países. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 13(39), 1195-1228.
- Valdés C, A., & Carlos, E. (2014). Relación entre el autoconcepto social, el clima familiar y el clima escolar con el bullying en estudiantes de secundarias. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 447-457. doi: <http://dx.doi.org/10.12804/apl32.03.2014.07>
- Varela, J., Farren G.D., & Tijmes, C. (2010). Validación de instrumento para medir violencia escolar. *Fundación Paz Ciudadana*. Perú.